

Némirovsky, Irène (2022). *La Vida de Chejov*. Barcelona: Salamandra.

JUAN IGNACIO TORRES MONTESINOS, *Traductor e Investigador Independiente*
juignatorres@gmail.com

Received: December, 13 2022.

Accepted: December, 31 2022.

Los apuntes más significativos en la biografía y literatura de Anton Pavlovich Chejov son transitados en el libro *La Vida de Chejov*. La escritora Irène Némirovsky inició la redacción en los albores de los años cuarenta del siglo XX y fue publicado a título póstumo en 1946 con el título original *La Vie de Tchekhov*. Némirovsky no acompaña simplemente los hechos biográficos al devenir literario sino que añade una valoración de la poética chejoviana. Una escritura que contiene los senderos de la literatura, desde la oralidad hasta la dramaturgia atravesando el relato corto. El texto de Némirovsky va desvelando una sensación de nostalgia hacia la persona del escritor y su territorio geográfico y literario.

Nacido en 1860 en la localidad de Taganrog, la niñez chejoviana es un horizonte que deambula entre la inmensidad antagónica del mar y la estepa. Un preámbulo donde el ánimo de escribir está presente en la redacción de sus cuentos primeros y el interés artístico es extensible también a sus hermanos. Con ellos comparte las lecturas y opiniones sobre *La Cabaña del Tío Tom* o *El Quijote*.

Junto al acontecer biográfico, la escritora define el entorno de la época al afirmar que los letrados de la ciudad se hallaban escritos con faltas de ortografía. Rusia era un país que destila “negligencia” (p. 66) en un contexto internacional en el que estarán presentes las consecuencias geopolíticas de la guerra de Crimea. El análisis socioliterario de Rusia abarca primeramente el periodo comprendido entre 1861 y 1881. Desde la liberación de los siervos hasta el atentado contra el zar Nicolás I, Irène Némirovsky describe la idealización intelectual hacia el campesinado en una atmósfera de corrupción y pobreza así como la reacción subsiguiente al atentado. Por ello, refuta la percepción de que su época fuera distinta de la que conociera Chejov dado que la generalidad de los tiempos ha conocido la existencia de “víctimas y verdugos” (pag. 77).

El autor en ciernes convive en un marco general con la publicación de *Los Hermanos Karamazov*, la obra de Ivan Sergeievich Turgueniev y el pensamiento de Lev Nikolaievich Tolstoi. La escritora francesa expone en la obra las corrientes filosóficas imperantes en la época (regreso a la sublimación de la virtud, la teoría individualista del arte por el arte y el perfeccionamiento tolstoiano de uno mismo) para desembocar en la consideración del escritor como maestro que ha de preguntarse el deber-ser y la utilidad de la escritura. Incorpora a su obra un paradigma ético que revela la discordancia entre las prácticas sociales y el relato del ideal de su tiempo. Némirovsky profundiza en dicha visión moral en los años primeros de la escritura de Chejov, para quien la condición del escritor se circunscribe a ser testigo. La escritora francesa despliega un retrato en movimiento de la literatura rusa de la época acudiendo a las influencias y elementos que se asientan en la escritura de Chejov. Señaladamente, compara los rasgos estilísticos derivados de la desesperación de Tolstoi y el optimismo de Chejov.

A partir de la reflexión sobre la cuentística de Chejov, Némirovsky define el relato breve como “una puerta que se entreabre un instante en una casa desconocida, una puerta que vuelve a cerrarse enseguida” (pág. 92). En esta misma página, se recoge la motivación estilística del autor ruso, quien parte “del mundo exterior para llegar a los demás”. La biografía establece asimismo una comparativa con los escritores Prosper Mérimée, Guy de Maupassant y Katherine Mansfield, estableciendo un breve canon de escritores universales que basan en el cuento su razón literaria primordial. En esta lógica, considera que Katherine Mansfield es la cuentista más próxima a la poética chejoviana ya que dedica sus argumentos a lo habitual cotidiano.

La historia de amor entre Chejov y Olga Knipper orienta serenamente el análisis de las obras de teatro y responde a la intención, nítida a lo largo de la obra, de presentar al biografiado como una persona no desgajada de sus circunstancias históricas y del cauce vital de sus sentimientos. Olga Knipper era actriz del Teatro de Arte de Moscú. Dicha compañía escenificaba las concepciones vanguardistas postuladas por Konstantin S. Stanilavsky. La obra de Némirovsky detalla la vinculación entre la dramaturgia de Chejov y la representación teatral de Stanislavsky; la primera colaboración entre ambas poéticas sucede en *El Jardín de los Cerezos*. El recorrido estético por el teatro se completa con la obra *Las Tres Hermanas* y la alusión al dramaturgo noruego Henrik Ibsen, rememorando el horizonte de la escena europea coetánea.

El epílogo de la obra une a la escritora francesa con Maksim Gorki en la evocación de Chejov. Gorki recuerda la indiferencia de la gente durante el entierro del escritor de Taganrog. A continuación, Irène Némirovsky completa la escena homenajeando a las dos mujeres que figuraban tras el cuerpo de Chejov, la madre del escritor y Olga Knipper. El recuerdo a la persona, despojada de su condición de literato, completa la escritura de esta biografía.